

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## ADVERTENCIA.

### REGALO.

Aunque pobre, la Empresa de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, no puede menos de mostrarse agradecida a las pruebas de aprecio y consecuencia que en circunstancias críticas recibe de sus suscritores.

Dispone de unos cuantos ejemplares del famoso «Examen crítico del Gobierno representativo» del P. TAPARELLI, y desde luego los pone a disposición de sus abonados. Pero como el número de estos escede con mucho al de ejemplares existentes de dicha obra, la Empresa de EL PENSAMIENTO entregará ó remitirá por correos, franco de porte, la obra expresada á cuantos paguen el importe de la suscripción para Madrid ó provincias por todo el año próximo; así como á los que, estando suscritos por parte de dicho año, proroguen y paguen su suscripción hasta el 31 de Diciembre de 1868, aunque sea solo un mes el que tengan que prorogarla.

Para tener opción á este regalo, no se necesita pagar la suscripción en la Administración del periódico: basta que se haga el pago en casa de cualquiera de los comisionados reconocidos de la Empresa en provincias.

Recordamos á los suscritores, cuyo abono concluye en fin del corriente mes, que le renueven á tiempo, si desean seguir suscritos.

Conviene mucho que al hacer la renovación acompañen una de las fajas con que reciben el periódico.

Aquellos señores suscritores que tienen aun en descubierto algún trimestre de suscripción, nos dispensarán un señalado favor pagándolo por cualquiera de los medios de que se han valido hasta ahora.

Insistamos con el mayor gusto la honrosísima respuesta que el muy reverendo Arzobispo de Manila, Excmo. Sr. D. Gregorio Meliton Martínez, ha merecido recibir de nuestro bondadoso Pontífice Pío IX, á una carta que aquel Prelado dirigió al Padre Santo al remitirle las cuantiosas limosnas que los piadosos filipinos le mandaron por vía de agninaldo.

Al dar á conocer á sus diócesanos el señor Arzobispo de Manila esta prueba inequívoca de cariño y gratitud del Vicario de Jesucristo, les dirigió también su palabra en los términos siguientes:

«Habiendo tenido la muy alta honra de recibir por el último correo carta de Nuestro Santísimo Padre Pío IX, contestando á la que creímos de nuestro deber dirigirla, al remitirle el producto de los agnaldos, que nuestros muy amados diócesanos depositaron en nuestras manos, para aliviar en las presentes azarosas circunstancias al Padre común de los fieles; nos ha parecido conveniente trasladarla á la lengua castellana, é insertarla á continuación de estas nuestras letras, para conocimiento y satisfacción del público, y muy particularmente de los que han ofrecido el respectivo obolo en subsidio de Su Santidad.

Mucho debe complacerlos el haber tomado parte en el concierto universal de adhesión, de amor y de obediencia, con que todos los Prelados, sacerdotes y creyentes del orbe católico se han apresurado á consolar al Santo Padre en las tristes circunstancias que viene atravesando, ora cediendo á su frente una corona de gloria por la sublime manera con que ha sabido comprender su altísima misión sobre la tierra, ora depositando á sus venerables plantas la ofrenda respectiva de su amor,

para contribuir según sus fuerzas al alivio de sus necesidades apremiantes.

Y ya que motivos y graves circunstancias imperiosas no nos permitieron asistir, como hubiéramos sinceramente deseado, á la augusta celebración del centenario de San Pedro, y beatificación solemnemente de los Mártires del Japon, pertenecientes á las corporaciones religiosas de estas islas; ni hemos tenido la fortuna de consignar nuestro nombre en el mensaje, testimonio sublime de la unidad católica, y entusiasta protesta de adhesión á la Santa Sede, que con motivo tan solemne dirigieron á Su Santidad los numerosos Prelados que tuvieron la dicha de concurrir á aquellos actos; todavía nos cabe la satisfacción de adherirnos profundamente á todas las manifestaciones del mensaje, uniendo nuestra voz débil al coro universal de las creencias, sentimientos y necesidades de la Iglesia, que tan fiel y bellamente supieron expresar dichos Prelados.

Bien se deja comprender por la carta de Nuestro Santísimo Padre Pío IX la inmensa satisfacción y el gozo inmenso que le causan tan espontáneas y expresivas manifestaciones. En ella resaltan el placer y la alegría que siente su bondadoso corazón, al recibir en escala tan inmensa las pruebas más inequívocas del amor, de la religión, de la piedad y de la adhesión profunda de todo el orbe cristiano á la Silla de San Pedro, ocupada hoy tan dignamente por el mejor de los hombres, y el más atribulado de los Papas. Plugo á la Providencia dulcificar algún tanto la copa de su amargura, con el consuelo que causan á su alma dolida esas magníficas demostraciones del Episcopado universal. Abandonado tristemente por las potestades de la tierra, la Religión se engrandece en frente de la impiedad; llama á los ángeles de las Iglesias cerca de la Silla de San Pedro, y los ángeles de las Iglesias acuden al llamamiento desde los polos del mundo. Agrupados en torno del Pontífice escocintinelas avanzados de Israel, son el apoyo más firme del Gerarca soberano, y no le abandonarán jamás en su desgracia.

Nos congratulamos, pues, sobremanera que nuestra carta, nuestras oraciones y la generosa ofrenda que el amor y la caridad de nuestros hijos muy amados ha depositado en nuestras manos, para remitirla al Padre común de los cristianos, en calidad y concepto de agninaldo, haya causado tan grata impresión en su ánimo afligido; y que al darle un testimonio expresivo de nuestra adhesión profunda, de nuestra piedad y nuestro amor, hayamos hecho conocido al decir del Santo Padre, con las grandes manifestaciones que de palabra, con obras y por escrito ha recibido gozoso de los numerosísimos Prelados, de los infinitos sacerdotes y de la muchedumbre inextinguible de creyentes, que han acudido á la capital del mundo cristiano en tan solemnes circunstancias.

Al recibir del Santo Padre, con su amorosa bendición apostólica, un testimonio tan tierno de su gratitud y de su amor, expresado en formas bien sentidas y patéticas, nos obliga de nuevo á continuar nuestros votos por la conservación preciosa de su vida, por su tranquilidad inalterable y por la sublime resignación de su corazón magnánimo. De hoy más deberemos redoblar con fervor nuestras plegarias, para que Dios le conceda días más benéficos y dichosos; y que vea al fin restituidos á su Iglesia los vandálicos despojos y las violentas depredaciones del Santuario.

Y si á nuestras oraciones unimos el temor santo de Dios, y procuramos aplacar su justo enojo con obras de verdadera penitencia, para que aparte de nosotros la bramadora corriente de sus iras, sobre nosotros corresponder, como es debido, á esta prueba de amor y de cariño, que nos ha dado el Santo Padre, y fecundaremos verdaderamente los designios profundos que se esconden en el notable documento de su preciosa carta, que, traducida á la letra, dice así:

### PIO PAPA IX.

Venerable hermano: Salud y bendición apostólica. Tal fué la grata sensación que excitó en Nos la unánime voz de adhesión, obediencia y amor, que desde esas remotas islas hizo llegar hasta Nos vuestra carta, que verdaderamente vino á colmar nuestro gozo motivado por la reunión de muchos venerables hermanos nuestros, numerosísimo Clero é innumerables fieles, para celebrar la fiesta secular del martirio del Príncipe de los Apóstoles y solemnidad de su canonización.

Lo que estos me expresaban de cerca, de palabra, por escrito y con sus obras, lo mismo os apre-

surabais á manifestarnos vos, vuestro pueblo y Clero, aunque apartados de Nos por una enorme distancia; de manera que así los presentes como los que os hallabais ausentes, no parecáis tener sino una sola unidad católica. Al leer vuestra carta, no sabíamos determinar qué había en ella más digno de elogio, si vuestras continuas plegarias en favor de la Iglesia y Nos; ó la expresión de vuestro filial afecto y aflicción por nuestras calamidades; ó vuestra gran devoción hacia esta cátedra de San Pedro ó vuestro celo por los derechos de la Santa Sede; ó los liberales subsidios recogidos de todas partes para aliviar nuestras necesidades.

Sólo veíamos ciertamente, que todas estas cosas eran un argumento tan patente de vuestra fe, piedad y reverencia, que nada más acepto, nada más agradable podíamos desear, nada que más enérgicamente expresase el espíritu católico. No creemos haya premio igual á tanta caridad, como sea el aumento de la misma caridad, pues el que permanece en caridad, en Dios permanece y Dios en él: recompensa más noble y excelente no puede escogitarse. Este es, pues, el premio, que de todo corazón deseamos á Vos, venerable hermano nuestro, y á vuestro Clero, para que podáis dilatar la gloria de su nombre sobre la tierra y brillar finalmente en el cielo, como las estrellas por perpetuas eternidades. Dios haga pacífico y dócil el pueblo que dirigís é instruíis, de manera que sea vuestro gozo y corona, y á todos llenos de su gracia, y sostenga con los auxilios necesarios.

Os damos con toda la efusión de nuestro corazón á Vos, y al pueblo que gobernáis, la bendición apostólica, como signo del favor divino, y especial prenda de nuestra benevolencia y agradecimiento.

Dado en San Pedro de Roma día 3 de Julio de 1867. Año 22 de nuestro Pontificado.—Pío Papa IX.

Los reverendos Curas párrocos de este arzobispado deberán dar noticia y conocimiento á sus feligreses de estas nuestras letras, y muy particularmente de la amorosa y expresiva carta de nuestro Santísimo Padre Pío IX, para consuelo y satisfacción de todos; lo que podrán verificar al ofertorio de la Misa conventual en el primer día festivo después de recibidas.

Dado en nuestro palacio arzobispal de Manila, á 30 de Setiembre de 1867.—GREGORIO, Arzobispo.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Suscripción para aliviar las desgracias causadas por las inundaciones, huracanes y terremotos de Filipinas y Puerto-Rico.

	Escudos.
SS. MM. la Reina y el Rey.....	50.000
El Excmo. señor duque de Valencia, presidente del Consejo de ministros, y ministro de la Guerra.....	400
Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, ministro de Estado.....	400
Excmo. señor marqués de Roncali, ministro de Gracia y Justicia.....	400
Excmo. señor marqués de Barzanallana, ministro de Hacienda.....	400
Excmo. Sr. D. Martín Belda, ministro de Marina.....	400
Excmo. Sr. D. Luis González Brabo, ministro de la Gobernación.....	400
Excmo. Sr. D. Manuel Orovi, ministro de Fomento.....	400
Excmo. Sr. D. Carlos Marlóri, ministro de Ultramar.....	400
Suma.....	53.200

Por el ministerio de Marina se ha resuelto:

1.º Que por los jefes respectivos de los diferentes ramos de ese arsenal se pase una revista de inspección individual á los maestros, capataces, cabos, operarios y peonaje de todas clases y profesiones que en la actualidad se hallen trabajando en el arsenal de ese departamento.

2.º Que como resultado de dicha revista se formen relaciones nominales de los expresados individuos de maestranza, haciendo las anotaciones convenientes respecto á aquellos que por su edad,

achaque ó otras circunstancias cualesquiera no se encuentren aptos para el servicio.

3.º Que los indicados jefes remitan á V. E. las relaciones expresadas, para que examinadas que sean en junta económica del departamento, se forme con presencia de todas una relación general que comprenda á los operarios de todas clases y profesiones y al peonaje que no reúnan la aptitud necesaria para el servicio, y á todos los que no se consideren indispensables para los trabajos de ese arsenal, los cuales deberán ser despedidos en el acto; debiendo la misma junta proponer á este ministerio por conducto de V. E. á los maestros excedentes é innecesarios y á los que por cualquier circunstancia no se encuentren aptos para el servicio.

4.º Que los maestros y operarios extranjeros que tienen terminados los plazos de sus respectivos contratos, y cuyos servicios no sean absolutamente indispensables, sean dados de baja inmediatamente si así les conviniere; ó de lo contrario, dentro del plazo que los contratos señalen para este caso.

5.º Que el intendente de ese departamento disponga se entregue al habilitado de maestranza la cantidad necesaria para satisfacer á todos los individuos expresados que por consecuencia de esta disposición resulten despedidos, los haberes que tengan devengados hasta el día en que vayan cesando.

Por el ministerio de la Gobernación se dice á los gobernadores de las provincias marítimas lo siguiente:

«Siendo satisfactorio el estado de la salud pública en Amberes y en todo su territorio, según participa nuestro cónsul general, se sujetarán en adelante á tres días de observación únicamente las procedencias de Bélgica.»

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

París, 17.  
«Desmientense los rumores de empréstito.»

Florenza, 16.  
«Han hablado Crispi, Minghetti, Depretis y Visconti: mañana continuará la discusión.»

Londres, 17.  
«La tentativa de incendio tenía por objeto quemar los almacenes de la «Cité.»—Constables especiales prestan juramento para preservar á la ciudad contra los fenianos.»

En la sesión que celebró el 14 la Cámara de diputados de Florenza, terminó el ministro de Justicia el discurso que principio el día anterior, insistiendo en el carácter legal que tenía el arresto de Garibaldi, y declarando que esperaba de la Cámara un voto explícito sobre la conducta del Gobierno.

Mr. Corte tomó en seguida la palabra, y dijo que, después del discurso del ministro de Justicia, pretendiendo que el partido de acción era el que había provocado la intervención francesa, se hacía preciso que continuara la discusión hasta que se esclareciesen bien todos los sucesos.

Mr. Minghetti dijo, que sin entrar en la cuestión de si el Convenio de Setiembre existía aun para Italia, creía necesario consignar que el Emperador Napoleón III había declarado que seguía existiendo para Francia. Mr. Minghetti cree que el origen de la crisis penosa que atraviesa Italia no es el Convenio, sino su violación. Observa que no hay acto alguno oficial que implique la menor renuncia á los derechos nacionales proclamados. Lee una carta de lord Palmerston favorable al Convenio. Señala los motivos por los cuales los romanos no podían responder al llamamiento de Garibaldi.

Dice que hubiera debido tenerse fe en la libertad y en el progreso, y dejar que se hiciera lealmente la experiencia del Pontificado puesto en presencia de sus súbditos. Aprueba que el ministerio haya aceptado la conferencia; pero duda que esta pueda verificarse ni llegar á un resultado.

Dice que el objeto del Gobierno debe ser ahora el de hacer cesar cuanto antes la intervención francesa, cuyos peligros señala, y añade que la mala política interior es la causa de la mala política exterior.

Mr. Coppins defiende al ministerio Ratazzi.

Examina el estado de la opinión del país en esa época, sus disposiciones para resolver la cuestión romana, la actitud general de la prensa, que empuja al ministerio y le acusa de falta de atrevimiento. El orador explica el movimiento garibaldino y sus intenciones, que, en su juicio, tenían el apoyo del país. Declara que cuando el ministerio supo que estaba decidida la intervención francesa, proclamó que iría á Roma á fin de evitar que entrara en ella cualquiera otra fuerza armada. Habla del estado de las opiniones en Francia, de las disposiciones de los católicos, de la incompatibilidad de los poderes, y añade: «Italia no puede unirse con el hijo de la revolución, que está hoy en brazos de la reacción.» Se ha hablado en el Cuerpo legislativo de tres etapas de la revolución. El orador cree que esas etapas son las de la reacción. Declara, por último, que no apoyará al gabinete si este no garantiza energicamente la dignidad nacional contra la palabra y los actos del Gobierno francés.

Las cartas de Londres dan tremendos pormenores sobre la voladura de una parte de la cárcel de Clerkenwell, con el único objeto de facilitar la evasión del coronel Burke. Parece que este acostumbraba á pasar por una terraza á la hora en que tuvo lugar la explosión, y el plan era sin duda que, derribada la tapia, el coronel pudiera escaparse en medio de la confusión producida por el siniestro. Un aviso de la policía, que tenía indicios de que se preparaba un atentado, hizo cambiar la hora del paseo; pero como esto no llegó á conocimiento de los autores del complot, á la hora anunciada y de una casa próxima á la cárcel sacó un hombre bien portado un tonel que parecía de cerveza, pero que en realidad estaba lleno de pólvora.

Arrojándolo á la tapia de la cárcel, pidió lumbré á unos niños que estaban jugando próximos á aquel sitio, y después de prender un largo mechero echó á correr. La explosión fué espantosa, volando por completo dos casas, causando graves destrozos en otras muchas, y cayendo al suelo cuarenta varas de pared de la cárcel.

Los muertos en el acto fueron dos hombres y una mujer; los heridos, muchos de ellos mortalmente, pasan de cincuenta. Habían sido presos por sospechas de complicidad, dos hombres y una mujer. Esta quiso ahorcarse durante la noche, pero sin conseguirlo. Este acto, ejecutado con tan bárbara sangre fría, y sin otro objeto que el de salvar á un preso, ha arrancado un grito de horror en toda Inglaterra, y el Gobierno inglés se dispone á reprimir el fanatismo con mayor fuerza.

El 7 de Diciembre circulaban en Atenas rumores de un cambio de ministerio. Parece que el Rey de los helenos había reunido en conferencia á los jefes de los partidos políticos.

Desgraciado el si se propone dar gusto á estos señores.

Escriben de San Petersburgo á la France que se trata, á lo que parece, formalmente de hacer volver de Constantinopla al general Ignatieff y confiarle la dirección de los negocios extranjeros, que está hoy en manos del Príncipe Gortschakoff.

No es un secreto para nadie la rivalidad que existe entre estos dos personajes políticos, y si llegara á confirmarse la noticia de ese cambio, tendría una importancia considerable.

El baron Magnus, que tan honroso papel hizo en el doloroso drama de Querétaro, el príncipe y la princesa de Salm, y Mr. Elom, secretario del Emperador Maximiliano, han llegado á Saint-Nazaire en el vapor Panamá, procedentes de Méjico. Estaban retenidos por cinco días de cuarentena, á causa de la fiebre amarilla que reinaba en Veracruz en el momento de su salida.

Las noticias de la expedición inglesa de Abisinia señalan las diversas etapas que ha ido haciendo el cuerpo expedicionario en el interior de aquel país. Lo que más contribuirá á hacer difícil la resistencia del Rey Theodoros, son las defecciones frecuentes de los jefes locales de aquellas comarcas. Todos los días se unen tribus enteras á los ingleses.

El Gabinete de Berlín ha sufrido una pequeña

— 484 —

Que de Aguilar se llamaba,  
El valeroso Urdiales  
Con D. Alonso acababa.  
Por una ladra arriba  
El buen Sayavedra marcha:  
Natural es de Sevilla,  
De la gente más granada.  
Tras él iba un renegado,  
De esta manera le habla:  
«Date, date, Sayavedra,  
No huyas de la batalla:  
Yo te conozco muy bien,  
Gran tiempo estuve en tu casa,  
Y en la plaza de Sevilla  
Bien te vide jugar cañas:  
Conozco á tu padre y madre  
Y á tu mujer doña Clara;  
Siete años fui tu cautivo,  
Malamente me trababas,  
Y ahora lo serás mío,  
Si Mahoma me ayudara,  
Y también te trataré  
Como tú á mí me trababas.»  
Sayavedra que le oyera,  
Al moro volvió la cara,  
Tiróle el moro una flecha,  
Pero nunca le acertaba.  
Hiriérale Sayavedra  
De una herida muy mala;  
Muerto cayó el renegado.

— 485 —

Sin poder hablar palabra  
Sayavedra fué cercado  
De mucha mora canalla.  
Y al cabo cayó allí muerto  
De una muy mala lanzada.  
Don Alonso en este tiempo  
Bravamente peleaba;  
El caballo le habían muerto,  
Y le tiene por muralla.  
Mas cargaron tantos moros,  
Que mal le hieren y tratan;  
De la sangre que perdía  
D. Alonso se desmaya.  
Al fin, al fin, cayó muerto  
Al pie de una Peña alta;  
También el conde de Ureña  
Mal herido se compara.  
Guiárale un adalid  
Que sabe bien las entradas;  
Muchos salen tras el conde  
Que le siguen las espaldas:  
Muerto queda D. Alonso,  
Eterna fama ganara.

Esta fué la honrada muerte del valeroso D. Alonso de Aguilar; y como hemos dicho, les pesó mucho á los Reyes Católicos, los cuales, como viesen la brava resistencia de los moros por estar en tan ásperos lugares, no quisieron enviar por entonces contra ellos más gente. Mas los moros de la serranía,

— 481 —

el romance de río Verde, dice que fué la batalla en Sierra-Bermeja. No sé cuál elija: el lector puede hacer esta elección, pues importa poco que muriera en una parte ó en otra, que todo se llama Alpujarra; aunque me parece que la batalla dicha pasó en Sierra-Bermeja, y así lo declara un romance que dice así:

Río Verde, río Verde,  
Tinto vas en sangre viva:  
Entre tí y Sierra-Bermeja  
Murio gran caballería.  
Murieron duques y condes,  
Señores de gran valía;  
Allí muriera Urdiales,  
Hombre de valor y estima.  
Huyendo va Sayavedra  
Por una ladra arriba:  
Tras él iba un renegado  
Que muy bien le conocía.  
Con algaraz muy grande  
Desta manera decía:  
«Date, date, Sayavedra,  
Que muy bien te conocía.  
Bien te vide jugar cañas  
En la plaza de Sevilla,  
Y bien conocí á tus padres  
Y á tu mujer doña Elvira.  
Siete años fui tu cautivo,  
Y me diste mala vida,

ZECRIOS Y ABENCERRAGES,

61



derrota parlamentaria en la Cámara de diputados de Prusia.

Suponemos que por eso no dejara dormirse tranquilamente el conde de Bismark.

Según se dice en un telegrama de Viena, parece que Dinamarca está en vísperas de romper sus relaciones diplomáticas con Prusia.

Esta noticia, que está en el orden regular de los acontecimientos, no es creída sin embargo por los periódicos imperialistas de Francia.

Se han recibido en esta corte noticias de Buenos-Aires que alcanzan al 10 de Noviembre. Los periódicos publican partes de la guerra, fechados el 21 y 29 de Octubre y el 2 y 3 de Noviembre, en que se da cuenta de grandes triunfos alcanzados por las fuerzas aliadas. Sobre todo, el encuentro de 3 de Noviembre en Tuyuti se califica de sangrienta batalla, anunciando que cerca de 8,000 caballos paraguayos quisieron sorprender las fortificaciones de los aliados, siendo rechazados con grandes pérdidas, que se calculaban en 2,000 muertos. Suponemos que de esto habrá que bajar algo, pues sabido es las noticias contradictorias que de la guerra se reciben.

Ha sido nombrado arzobispo de Malinas monseñor Dechamps, actualmente obispo de Namur y hermano del jefe del partido católico de Bélgica.

Dícese que van a ser recompensados con títulos, grados y condecoraciones los jefes y oficiales del ejército pontificio. El general Kanzer será nombrado teniente general y recibirá el título de duque de Mentana; el general Zappi recibirá igual grado, y el título de duque de Bagnorea; el coronel Azzanesi ascenderá a general y obtendrá el título de conde de Viterbo; y por último, el coronel Charette será también nombrado general.

Hace tiempo que el coronel mejicano Lopez, tratando de vindicarse de la nota de traidor con que todo el mundo le señalaba, apeló al testimonio del príncipe Salm Salm para justificar ciertos hechos. En los cuales estribaba principalmente su defensa. Pues bien, con fecha 4 de Octubre ha dirigido el príncipe una carta a Lopez en la cual niega los hechos, acusándole con pruebas irrecusables de la mas odiosa traición, y comenta minuciosamente todas las peripecias de la caída de Maximiliano. Al fin de la carta, el príncipe ofrece sostener su acusación con las armas en la mano, excitando a Lopez para que se presente cara a cara.

Esto último será muy militar si se quiere, pero no nos parece edificante.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE DICIEMBRE DE 1867.

Contestando días pasados a *La Reforma* nuestro respetable amigo y compañero el señor don Francisco de Asís Aguilar, que, como saben los habituales lectores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, es sacerdote, decía que desde que salió del Seminario no ha dejado la sotana, y por consiguiente que ni una sola vez ha concurrido al teatro; y que en punto a novelas ni siquiera conoce el *Judio Errante*.

Y sin embargo de ser esto cierto, EL PENSAMIENTO, con pleno conocimiento de causa, pudo decir de novelas, de teatro y literatura lo que dijo bajo la firma del Sr. Aguilar, porque el sentir del Sr. Aguilar es el de todos los demás redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que van o pueden ir al teatro, que tienen que leer novelas, aunque no sea mas que para no insertar en el folletín ninguna que no deba publicarse, y que por afición o recreo se han dedicado al estudio de la antigua y moderna literatura.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL sostiene, pues, las proposiciones de su artículo del jueves acerca de *La revolución en las ciencias*, y declara que apenas hay hombre grande verdaderamente católico, que no haya sido vilipendiado o puesto en ridículo por la literatura moderna, ni santa y bienhechora institución que en la escena o la estampa no haya sido atacada.

Esta es una de esas verdades de sentido común que no necesitan pruebas; verdad tan notoria que ya es vulgar entre cierta clase de lectores. Pedir en prueba, que se citen esas obras dramáticas, esas novelas, etc., como lo hace *La Reforma*, es querer salir del paso con una respuesta cualquiera, llenar el hueco de un artículo de periódico, mas no exponer ni alegar nada ante el tribunal de la razón.

No negará *La Reforma* que uno de los escritores que más han influido en nuestra literatura moderna, es el malamente laureado poeta D. Manuel José Quintana. Su lira, de portentosos y robustos sonos cuando estaba inspirada por el genio del patriotismo, se puso desgraciadamente al servicio de la revolución, y dió, por decirlo así, el tono de hueca declamación a la musa liberal. Pues bien; en Quintana, padre y patriarca de tanto poeta loco y bullanguero como han enturbiado las cristalinas fuentes de la literatura española, en Quintana se notan ya, se destacan esos dos grandes caracteres de la literatura revolucionaria: el ataque a las instituciones católicas y el empeño en desprestigiar los grandes hombres de la historia nacional. No hay más que recordar en demostración de este aserto la famosa oda a la *Invencción de la imprenta* y la composición al *Panteón del Escorial*. ¿A quién se alude en la conocidísima estrofa que principia:

¡Ay, del alcázar que al error fundaron!

¿No es un horrible ataque a Roma, a la Roma católica, o por mejor decir a la divina institución del Pontificado?

El diálogo entre las augustas Sombras del panteón de nuestros Reyes, ¿no está escrito para vilipendiar a los mejores Monarcas españoles allí enterrados?

Quintana era enciclopédico y Moratin contemporáneo suyo, algo volteriano también, y uno y otro trazaron el rumbo a los literatos de su siglo, haciéndolos pasar por la temperatura de la incredulidad, que siempre está bajo cero.

Así se heló en sus labios el aliento de la inspiración.

En vano el romanticismo quiso reanimar la literatura. No logró darla vida; la imprimió movimientos galvánicos, en medio de los cuales descollaban las dos tendencias culminantes tan acertadamente designadas por el Sr. Aguilar, aun sin haber leído novelas, ni asistido jamás al teatro: la guerra a las instituciones y a los grandes hombres católicos.

¿No son institución católica las órdenes religiosas? Pues en cien obras literarias las hemos visto atacadas. ¿No es institución católica la Santa Inquisición? Pues lo raro no es hallar a montones obras dramáticas o novelescas en que se la combata, sino una sola en que se defiende al Santo Oficio.

¿Qué más? ¿Se han respetado siquiera los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia en el teatro? ¿No recuerda *La Reforma* una escena de confesionario, cuyos dulces versos no ha habido mucha en cierto tiempo que no los supiese de memoria?

Y por lo que atañe a grandes hombres, ¿a quién se ha respetado? ¿Cómo está presentada la misma Isabel la Católica en nuestras tablas? ¿Cómo Felipe II? ¿Cómo Hernán Cortés? ¿Cómo Alfonso el Casto? Y mientras esto pasa, ¿no recuerda *La Reforma* una época funestísima de rehabilitaciones históricas en que hasta el mismo conde D. Julian se presenta con su abogado para pasar de traidor a héroe o genio desconocido? ¿No dura este mismo horrible intento en la obra de Renan, que quiere rehabilitar al más infame de los hombres, al mismo Judas?

Es verdad que el romanticismo español forzado a estudiar la Edad Media se impregnó en el espíritu de aquellos siglos tan magníficos en todas partes y en España más que en parte alguna: es verdad que colocados nuestros escritores modernos entre la corriente revolucionaria y la corriente tradicional dieron al romanticismo español cierto carácter peculiar con fisonomía hidalga, y a veces católica. Zorrilla, en medio de todos sus extravíos, es un poeta castizo; García Gutiérrez es más caballeresco que romántico, y en ellos hay fe hasta cuando más parece que la han olvidado. Pero esto prueba la gran fuerza que tiene aquí todavía lo tradicional, lo antiguo, lo verdaderamente español: esto prueba que en literatura como en política, aún tenemos que

perder en nuestro país, aún hay mucho que salvar, aún la revolución rinde parias al orden.

De esta verdad nace la gran fuerza de la reacción literaria de España. Hay entre nosotros escritores católicos que aman la verdad y se inspiran en ella con entusiasmo. Hartzenbusch en su segunda y tercera época, Tamayo, Cañete, Fernández Guerra, la Avellaneda en sus últimos tiempos, y otros muchos que fuera prolijo enumerar, sin contar con los justamente populares Fernán Caballero y Trueba, son una protesta viva y enérgica contra la marcha anti-patriótica que Quintana quiso imprimir a la literatura española a principios de este siglo.

Pero esto no basta contra el torrente pestilencial que viene despeñándose por el Pirineo. En Francia el teatro está perdido en manos de protestantes y racionalistas, y hecho para el servicio de la genticilla del *demi monde*. No hay un dramático francés verdaderamente católico.

De las novelas no hablamos: los nombres de los más famosos autores franceses están en el *Índice*. Sue, Dumas, Jorge Sand, Balzac, Victor Hugo... Casi podemos asegurar con seguridad que todas las obras de todos estos autores están prohibidas.

Si la literatura moderna es hija del libre examen, del principio heterodoxo, de la independencia de la razón. Por eso en general es corrupta y corruptora. La literatura moderna está perdida desde que no levanta la vista del suelo, desde que no *tiende a lo alto*, y solo podrá salvarse por los mismos medios que la sociedad entera, por la vuelta al Catolicismo.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

En los tiempos que atravesamos, es frecuente tener noticias contrarias en un mismo día y por un mismo conducto sobre un asunto.

Hace pocos días, se decía no solamente en Madrid, sino también en París, Viena y otras capitales importantes de Europa, que el caballero Nigra había pedido sus pasaportes y se había marchado a Alemania; y el caballero Nigra reside aun en París, y no como un extranjero cualquiera, sino ejerciendo el cargo de representante del reino subalpino: al mismo tiempo se añadía, que Menabrea había presentado su dimisión, y Mordini recibido el encargo de formar un ministerio, y Menabrea está aun en el poder y Mordini no es mas que un soldado, ó si se quiere, un capitán de la extrema izquierda de la Cámara popular del *flamante reino*.

No queremos decir con esto que no sucederá todo lo que hace pocos días se decía en Madrid, Viena y París; el telégrafo, las correspondencias particulares y los periódicos italianos y extranjeros indican por regla general como probables todos esos acontecimientos; queremos solamente llamar la atención sobre lo mucho que trabaja la demagogia italiana para conseguir sus deseos. Porque la táctica está conocida: propagando noticias inexactas, se ve el efecto que causan y se preparan por los revolucionarios de guante amarillo los acontecimientos; contra los que aparentemente protestan, y los favorecen en secreto, porque cordialmente los desean. Nuevos Pilatos, no tienen más Dios ni más ley que el miedo personal y el lucro de pingües destinos; y para agradar a todos a fin de ganar con todos, es norma de su política manejar a su placer y según les convenga las vólvulas de la revolución y los elementos de orden, proteger a la demagogia, y acariciar hipócrita, farisáicamente a los católicos, únicos partidarios del orden verdadero.

Los revolucionarios de chaqueta y los que, aun cuando vistan el frac, quieren proceder de la violenta y desembozada manera que gusta a los revolucionarios de chaqueta, son otra cosa. Pública lo mismo que secretamente, siempre trabajan en favor de la revolución, y trabajan con todo el furor, con la rabia toda que inspira a sus enemigos la Iglesia. Porque es necesario no dejarse ilusiones; el blanco de la revolución no es

ni puede ser otro que el catolicismo. A las muchas pruebas que con frecuencia publicamos para demostrar esta aserción, añadimos la siguiente que es de todo punto irrefutable. Nuestros lectores no la necesitan ciertamente para abrigar la convicción de lo que decimos: ni ¿quién hay ya en Europa y en el mundo que no esté conforme con nosotros sobre este punto, aunque si es revolucionario de guante amarillo, quiera con sus palabras disfrazar sus ideas y sentimientos, y se esfuerce, pensando y queriendo otra cosa, o tal vez no pensando ni queriendo nada que no sea su miedo individual a favor de un ridículo eclecticismo ó de un escepticismo glacial, en demostrar que es una exageración el creer que las empresas de la revolución tienen por objeto la destrucción de la Iglesia? Los testimonios que la demagogia nos está dando desde que ha salido de los antros, en donde ha pasado el período de incubación, no dejan lugar a la duda, y entre esos testimonios debe ocupar un buen puesto el testimonio a que estamos aludiendo: por eso, no más que por eso lo insertamos; pues para publicarlo todos sería necesario transcribir todos los discursos que se pronuncian en el Parlamento del reino subalpino y todos los escritos que ven la luz en la prensa revolucionaria de Europa.

Hablando Ferrari en una de las últimas sesiones de la Cámara popular florentina, exclamaba en medio de grandes aplausos de los diputados de la izquierda: «Ir a Roma con el consentimiento de Francia es una fórmula de esclavitud. ¿Iréis a Roma con la Religión católica? Pues, señores, nuestra resolución es completamente anticlerical. Si vais a Roma con la Religión os habeis perdido.» ¿Se quiere declaración más terminante del espíritu de la revolución, que es el mismo en Italia que en todas partes, según la aceptación que en todos tiene y los aplausos que de todos los revolucionarios recibe? Pues que nadie se llame a engaño, y que quien desee impedir la barbarie, que es la última consecuencia de los triunfos revolucionarios, abraze la Cruz, con cuyo signo se vence por completo al mal, de cualquiera clase que él sea. Bien lo sabe el *Times*, que siendo anglicano y viendo caminar a su país hacia los abismos en que amenaza sepultarle el fanatismo, pide concesiones en favor del Catolicismo, que es el único elemento salvador, así de las naciones como de los individuos. Pero si, dejando esto a un lado, se confirman las noticias que recibimos hace pocos días, mediten nuestros lectores a dónde irá Italia y qué será de esa desdichada tierra el día que Ferrari forme parte de un ministerio.

Con motivo de la próxima reunión de las Cortes, y de las economías que se trata de hacer en los presupuestos, háblase estos días de una ley de empleados.

Hace mucho tiempo que hemos manifestado nuestra opinión en la materia.

Nosotros deseamos:

- 1.º Que no se coloque a nadie que no sea cesante con sueldo de cesantía.
  - 2.º Que el cesante con sueldo a quien se coloque con arreglo a su clase y no admita el empleo, pierda todos sus derechos pasivos.
  - 3.º Que extinguida de este modo la clase de empleados con sueldo, se comience a emplear a los cesantes que de él carezcan con arreglo a sus años de servicio.
  - 4.º Que todo destino sea inamovible por regla general, de tal manera que no pueda perderse sin formación de causa.
  - 5.º Que se revisen los expedientes de cesantías y jubilaciones.
- Esto es mas que una pequeña parte de nuestro proyecto, que antes de ahora hemos explicado. Por él verán nuestros lectores el alivio que resultaba al presupuesto, y el coto que se ponía a la desmedida afición a los empleos.

Un despacho de Roma del 15 de Diciembre

anuncia que el Cardenal D'Andrea ha llegado allí de Nápoles en un tren expreso. Ocupa su antigua residencia en el palacio Gabrielli.

En la carta escrita recientemente por el Cardenal al Papa, pedia aquel de término hasta la primavera para volver a Roma. Sin embargo, ha vuelto en seguida después de haber manifestado deseos de explicar su conducta y dado alguna muestra de su adhesión al Soberano Pontífice.

Esperamos que la precipitación con que el Cardenal ha vuelto a la capital del mundo católico será un síntoma de su completa sumisión al Jefe supremo de la Iglesia. ¡Quiera Dios que así sea, para bien de aquel personaje y para satisfacción de Nuestro Santísimo Padre y de todos los fieles del orbe católico!

Leemos en *El Imparcial*:

«Parece que se trata de llevar a cabo algunas reformas en la ley de Instrucción pública, respecto a la primaria, indicándose será confiada en su mayor parte al Clero.»

Nuestras noticias están conformes con las del diario liberal, y hace días que sabemos que en la dirección de Instrucción pública se prepara un proyecto de ley relativo a este importante asunto.

Porque un periódico religioso ha indicado que había cierta oficina en Madrid, y algun pueblo en la provincia de Madrid donde no se cumplían las disposiciones del Gobierno respecto de los días festivos, escribe *El Imparcial* las siguientes líneas:

«Un periódico religioso denuncia al gobernador la existencia de una oficina del Gobierno, aquí en Madrid, en la que se trabaja los días festivos.»

Es un escándalo, un abuso, una monstruosidad, que exige caiga sobre los culpables todo el rigor de la ley.

Aunque no es una monstruosidad, es seguramente un abuso y puede ser un escándalo, además de ser una trasgresión de la ley divina y de la ley civil. Si cree *El Imparcial* que no debe aplicarse la ley al que la viola, diganos qué idea tiene de la justicia y del derecho. A bien que no hay necesidad de ello: sabido es que los defensores de las libertades completas no tienen grandes escrúpulos en defender el conjunto de todas las libertades, que es la de hacer cada cual lo que le dé la gana.

Entre *El Diario Español* y *La Reforma* se ha entablado una polémica que promete.

Cansado el primero de leer las hipocresías del segundo, dirigióle ciertos dardos de que procuró este defenderse. Pero *El Diario* repite anoche sus tiros y lo hace al parecer bastante bien. Hé aquí, en prueba de ello, cómo se explica:

«Entre otras cosas menos interesantes, que *La Reforma* nos dice a propósito de algunos párrafos de nuestro número de ayer, nos pide que hablemos claro respecto de las pasadas obras del colega en sus relaciones con la unión liberal.

Hablarémos, claro, pues, *La Reforma* ha defendido, por razones que seguramente serían muy poderosas, la gestión de Hacienda de la unión liberal; *La Reforma* ha pretendido apoyo de nuestro partido cuando era poder, para las elecciones del Congreso de 1865; *La Reforma*, en consecuencia, ha tenido conexiones íntimas, estrechas, con esa fracción, amargo fruto de funestos errores. Es decir, que lo que ayer apuntábamos sub condicione, hoy lo afirmamos sine dubio. Esto, y nada mas que esto, tenemos que escribir en el asunto.»

Esto pertenece al *Diario Español* de ayer; en el del día anterior hay párrafos tan acaramellados como este:

«Por fortuna nuestra, aunque mucho miramos alrededor, no encontramos amigos de menos, nadie nos abandona; y decimos nadie, porque no podemos calificar de alguien a ciertas individualidades que por inopia ó por despecto, suelen siempre dejar por lo ignoto lo conocido, y de estos habrá alguno en la unión liberal, y tal vez le conozca *La Reforma*.

Por otra parte, las apostasías de los hombres no perjudican a los partidos, los purgan.»

Es verdad que los purgan, y sobre todo cuando los partidos no se componen más que de apóstatas ó de residuos de otras banderas, por ejemplo, el partido de la unión liberal.

En esta polémica ha intervenido la concilia-

— 482 —

Ahora lo serás mío,  
O me ha de costar la vida.  
Sayavedra que lo oyera  
Como un león revolvia:  
Tiróle el moro un cuadrillo,  
Y por alto hizo la vía.  
Sayavedra con su espada  
Duramente le heria:  
Cayó muerto el renegado  
De aquella grande herida  
Cercaron a Sayavedra  
Más de mil moros que habia;  
Hiciéronle mil pedazos  
Con saña que él tenian.  
Don Alonso en este tiempo  
Muy gran batalla le hacian;  
El caballo le habian muerto:  
Por muralla le tenia,  
Y arrimado a un gran peñón  
Con valor se defendia:  
Muchos moros tiene muertos,  
Mas muy poco le valia;  
Porque sobre él cargan muchos,  
Y le dan grandes heridas;  
Tantas, que allí cayó muerto  
Entre la gente enemiga.  
También el conde de Ureña  
Mal herido en demasia,  
Se sale de la batalla  
Llevado por una guía.

— 486 —

viendo que no podían vivir sin tratar en Granada, los unos pasaron a África y los otros se dieron al Rey D. Fernando, el cual los recibió muy bien, y lleno de clemencia y gozo. Este fin tuvieron los bandos y guerras de Granada, a honra y gloria de Dios nuestro Señor.

FIN.

— 483 —

Que sabía bien la senda  
Que de la sierra salía:  
Muchos moros deja muertos  
Por su grande valentía.  
También algunos se escapan,  
Que al buen conde le seguran;  
Don Alonso quedó muerto,  
Recobrando nueva vida  
Con una fama inmortal  
De su esfuerzo y valentía.

Teniendo noticia algunos poetas que la muerte de D. Alonso de Aguilar fué en Sierra-Bermeja alumbreados de los cronistas reales, habiendo visto el romance pasado, no faltó un poeta que hizo otro nuevo, que dice así:

Rio Verde, rio Verde,  
¡Cuánto cuerpo en tí se baña  
De cristianos y de moros  
Muertos por la dura espada!  
Y tus hondas cristalinas  
De roja sangre se esmaltan;  
Entre moros y cristianos  
Muy gran batalla se trabó.  
Murieron duques y condes,  
Grandes señores de salva;  
Murió gente de valía  
De la nobleza de España.  
En ti murió D. Alonso,



dora *Epoca*, y parece que su influencia ha pasado algo en el ánimo de los contendientes, porque ya *La Reforma* de hoy no dice «esta boca es mía».

Nos ha llamado la atención ver que la mayor parte de las correspondencias que dirigen de Madrid a los periódicos de provincias, empieza de esta manera:

«Madrid, 15 de Diciembre.—Sería de desear que *La Política* aprendiera un lenguaje un poco más culto para ocuparse de mi y de mis cartas, porque de otra manera se expone a que esté yo un día de mal humor, la lleve a los tribunales y la enseñe de este modo a hablar por este sistema.»

Pero hombre, ¿quién había de decir que *La Política* había de faltar así a su título!

Ocupándose *El Avisador* de la Coruña de un artículo de uno de nuestros suscritores sobre *Economías de la Armada*, dice:

«Como hijos y escritores de Galicia, debemos enérgicamente rechazar, la especiosa dicha para ponderar el brillante porte del cuerpo de marina en el Callao, de que la dotación de la fragata *Almansa* estaba compuesta de quintos, y quintos gallegos.»

Esto, fielmente traducido, quiere significar: «La superioridad de nuestro cuerpo de marina es tal, que hasta los buques peor dotados, como la *Almansa*, cuya tripulación constaba de quintos, y quintos gallegos (esto es, malísimos), maniobran y combaten admirablemente.»

Si, hé ahí la idea del articulista; y *El Avisador* la rechaza poseído de justa indignación. Nosotros no podemos juzgar de las intenciones del suscriptor que escribió los artículos en cuestión; pero de seguro que si en ellas hubiésemos visto algo de lo que se figura *El Avisador*, no lo hubiéramos publicado. No somos gallegos; pero apreciamos en muchísimo a Galicia, en cuyo país alguno de nosotros se ha educado y le debemos singularísimos favores que no olvidaremos jamás.

La interpretación de *El Avisador* es cavilosa de pura, pues todo lo que dice el articulista de en honra y gloria de los gallegos que tan heroicamente se portaron en el Callao.

Por el correo de provincias, pero sin fecha, hemos tenido el gusto de recibir la siguiente carta, que insertamos en nuestro diario con el noble objeto de que sirva de edificación y de que se nos diga el punto donde reside quien nos la escribe:

«Tengo la satisfacción de decir a V. que con solo leer uno de sus números se ha resultado a V. a defender al Padre Santo un joven de muy bellas prendas físicas y morales, y a quien hace dos años había hecho su padre el sacrificio de redimir la suerte de soldado.»

Como suscriptor me tomo la confianza de pedir a V. una recomendación para alguno de los amigos de Roma en favor de o te mi buen feligrés, que está deseando partir cuanto antes, aunque sea peregrinando, si no alcanza recursos para viajar cómodamente. También espero de su amabilidad me diga si sabe de algún otro con quien pueda asociarse, porque este joven saldrá por primera vez de su pueblo.»

Con este motivo se ofrece de V. afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.—Tomás Martínez.

Los restos del santo vizcaino Valentín Berrio Ochoa, arrojados al mar por los tripulantes chinos del buque que los conducía, han sido salvados al fin, y en breve llegarán a la península para ser depositados en Elorrio, patria de aquel virtuoso varón.

Aboga un periódico porque una vez permitida la introducción de granos en España, se suspendan los artículos de las Ordenanzas de Aduanas que están en oposición con esta franquicia.

Parece que en algunos puntos ocasiona perjuicios considerables esta contradicción de nuestras disposiciones sobre aduanas.

Según *El Imparcial*, se ha dicho en algunos círculos políticos, que algunos individuos de la Unión liberal y disidentes pensaban dar un manifiesto en el que se presentaría claramente la línea de conducta que dicho partido ha de seguir en lo sucesivo.

Mucho se revuelve en estos días el charco de la política para no temer que produzca con sus miasmas algún contagio.

El tipo del descuento en las principales plazas extranjeras es el siguiente: Amsterdam, 3 por 100; Berlín, 4; Hamburgo, 2 1/2; San Petersburgo, 8; Bremen, 4 1/2; Frankfurt, 3; Londres, 2; París, 2 1/2.

El Consejo de ministros tiene ya terminado el examen de los proyectos de ley sobre empleados y guardia rural, que son de los primeros que han de ocupar a las Cortes.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Ha regresado a Madrid D. Esteban Morales, que había ido a París y Londres con encargo de formar los nuevos títulos expedidos con motivo de la conversión de la deuda.

Refieren los diarios ministeriales que en los últimos días han ingresado en Londres unos diez millones en efectivo con motivo de los pagos a que ha dado lugar la conversión de amortizables.

Dos ó tres días antes de la apertura de las Cortes se reunirá la mayoría para acordar los nombres de los candidatos para las vicepresidencias y los cuatro secretarías del Congreso.

*La Política*, que copia esta noticia de *La Correspondencia*, añade lo que sigue:

«*La Correspondencia* omite, como siempre, lo mas esencial. ¿Pues y la candidatura de presidente del Congreso no la acordará también en esa reunión la mayoría?»

Leemos en *La Reforma*:

«Rogamos encarecidamente a nuestros suscritores

que al ver nuestros artículos ó sueltos con dobles regletas, los examinen con mucho cuidado, porque suelen estar redactados con tan poca claridad, que nosotros mismos que los escribimos no los entendemos; razón por la que los regletamos, de modo que puedan fácilmente leerse hasta por los menos versados en la lectura, supliendo de esta manera la oscuridad del texto con la claridad del tipo.»

Dicen de Roma que Su Santidad ha concedido al señor conde de San Luis la gran cruz Piana, que es la condecoración más alta que otorga el Pontífice. También ha recibido dicho señor del patriarca de Jerusalén la cruz del Santo Sepulcro.

Escriben de Burgos que pronto se anunciarán subastas de caminos para los partidos de Aranda, Castrojeriz y Briviesca, y que unidas estas obras a las que ya están en construcción, serán suficientes para proporcionar trabajo a todos los jornaleros que existen en aquella provincia.

Con la supresión de los 30 escribanos criminalistas que existían en Madrid y a quienes se pagaban 12,000 reales anuales, se han economizado en el presupuesto de Gracia y Justicia 360,000 rs.

A un periódico de provincias escribe su corresponsal de esta corte, diciéndole que los periódicos ministeriales, y muy especialmente *El Español*, se hallan amenazados de una tormenta, porque el Sr. Valero y Tornos va por fin a publicar, bajo la dirección del Sr. Carrasco de Molina, su anunciado periódico, que será ministerial entre los ministeriales.

Añade el corresponsal, que los Sres. Carrasco y Valero defenderán aquello que, ni por su historia ni su carácter, se dice que puede defender *El Español*, y el Sr. Valero se proporcionará de este modo trabajo suficiente a su nueva y magnífica imprenta.

El nuevo periódico, según *La Reforma*, se llamará *La Ley*.

Dícese que orilladas las diferencias que surgieron entre el Gobierno y el Sr. Bañuelos, este continuará desempeñando el cargo de representante de la Reina cerca del Monarca lusitano.

Al frente de *La Esperanza* de anoche aparece la esquila de aniversario del Sr. D. Pedro de la Hoz, propietario y director que fué de dicho periódico. Con este motivo rogamos a nuestros suscritores que encomienden a Dios el alma de aquel eminente escritor y terroroso católico.

Dícese que el Sr. Roncali está dispuesto a cumplir el Concordato en todas sus partes, y que pronto se establecerán en todas las diócesis una de las órdenes aprobadas por la Santa Sede.

También se anuncia que en los nuevos presupuestos se aumentará, aunque poco, la dotación de las religiosis.

Deseamos vivamente que se confirmen ambas noticias.

Según noticias de *La Unión Mercantil*, es probable que el Banco de España obtenga la reducción de su capital, que tiene, al parecer, solicitada.

Dícese que el discurso de la Corona está ya redactado y aprobado en Consejo de ministros.

Según noticias de un periódico, varios poseedores extranjeros de acciones de ferro-carriles españoles, han elevado una exposición al Gobierno protestando contra el acuerdo tomado en la reunión habida en París hace pocos días, y que se redujo a pedir al Gobierno que se incautase de las líneas como medio de asegurar los intereses de los accionistas.

Las obras del ferro-carril de Valencia a Tarragona se hallan tan adelantadas, que probablemente la locomotora habrá recorrido a estas horas por el trayecto de las Ventillas al Ebro, único trozo que queda por abrir a la explotación.

Anuncian de Roma, que un decreto de la Congregación del Índice condena tres obras italianas, una obra prusiana y tres obras francesas. Estas últimas se titulan: *El Jesuita*, las *Lamentaciones de M. Melay* y las *Relaciones con el mundo sobrenatural*, por el abate Phorey.

Calculase que con la reforma de los ayuntamientos van a quedar cesantes de cuatro a cinco mil secretarías de estas corporaciones.

El clero de la provincia de Teruel, que era de los más atrasados en el percibo de los haberes, está cobrando actualmente las mensualidades de Octubre y Noviembre.

La diputación provincial de Madrid ha recibido del Gobierno 600.000 rs., de cuya cantidad piensa destinar 240.000 a los establecimientos de acogidos y 280.000 al Hospital general.

## CORREO DE HOY.

El telégrafo nos dice que es falso el nombramiento del caballero Nigra para embajador de Italia en Londres; pero a pesar de lo que dice el telégrafo, *la France* se hace eco del rumor que corre por París de que Nigra va a ser separado de su embajada en dicha capital.

Hé aquí los términos en que se expresa el diario imperialista:

«Circula con insistencia el rumor de que el señor Nigra va a ser llamado dentro de poco tiempo. Esta sería la segunda ruptura diplomática entre Francia e Italia. La primera tuvo lugar con la iniciativa de Francia, después de la invasión de las Marcas y de la Umbria; cesó cuando la muerte del conde de Cavour. Esta vez Italia provocará el conflicto. Tenemos entendido que el Gobierno de Francia buscará con esto dos cosas: popularidad de una parte, y de otra mayor libertad de acción.»

El primer punto nos preocupa poco; no tenemos que ver con la mayor ó menor popularidad de Menabrea. El segundo tiene un interés más grave. Italia quiere la libertad de acción y la ausencia de intervención, porque en adelante dirigirá su política

contra nosotros. Exagera sus susceptibilidades para no tener, en nuestro ministro residente, un testigo interesado e incómodo de sus nuevas simpatías y de sus preparativos para evitar, en fin, las observaciones que Francia no dejaría de hacer, la necesidad de responder de una manera cualquiera, tal vez de engañar, lo que, como es sabido, repugna al carácter italiano. En Florencia como en París, se ocupan de esta eventualidad y se llama a esto tomar una actitud franca y digna. Sea; pero, en verdad, ya es tiempo.»

Nos parecen de alguna importancia y significación los precedentes párrafos de *la France*.

## CÁMARA DE DIPUTADOS DE FLORENCIA.

Sesión del 15 de Diciembre.

El Sr. FANORRI defiende al ministerio. Dice que Rattazzi quería ir a Roma y ponerse frente a frente de las tropas francesas con 40,000 hombres mal equipados. Defiende al Parlamento contra la acusación de haber reducido inconsideradamente la fuerza armada. Declara insuficiente y perjudicial la acción de los voluntarios en una guerra.

El general REVEL, ministro de la Guerra, da explicaciones personales. Asegura que las tropas italianas han guardado siempre cuidadosamente la frontera; que jamás se ha dado armas a Garibaldi; que los 15,000 hombres disponibles eran suficientes para intervenir y que el Gobierno jamás ha tenido intención de hacer la guerra a Francia. «Se ha dicho que el ejército estaba desorganizado; yo rechazo esta acusación, desusada de todo fundamento. El ejército estaba compacto, disciplinado, lleno de abnegación. Dice que Italia es amiga del orden, prudente y de ninguna manera anárquica ni revolucionaria. En prueba de ello el país ha sabido permanecer ocho días sin Gobierno, en un momento de calamidad y de agitación.»

El general MENABREA, presidente del Consejo, dice: que el ejército no estaba movilizado, ni en disposición de hacer la guerra; mas no desorganizado, ni indisciplinado.

El ministro de la Guerra confirma los asertos del general Menabrea sobre la situación del ejército. Dice que solo 3,500 hombres han pasado la frontera, cuando en ella había 12,000. Declara que el ejército no ha sido humillado, y añade que el general Menabrea ha estado exacto en los elogios que ha tributado al ejército italiano.

«Buenos han sido estos elogios! Que el tal ejército que acaba de salir de una guerra con Austria no estaba movilizado, ni en disposición de batirse! Y eso después de los millones de liras que en su sostenimiento se invierten!»

El síndico último se presentó por el doctor Muhlstedt, en la Cámara baja de Austria, un mensaje que *El Pueblo de Viena* ha dirigido contra el Concordato de 18 de Agosto de 1855. Dicho mensaje, según nos escriben de la capital de Austria, está firmado por 11,324 ciudadanos; pero los periódicos austriacos se hallan discordes acerca de la cantidad y calidad de las firmas. Nuestro corresponsal dice que, aun suponiendo que ambas cosas sean auténticas, la cuarta parte de las firmas representa la expresión de odio encarnizado contra la religión y los sacerdotes, y que las otras tres cuartas partes no representan más que la necesidad humana.

Fundase para hablar así en que los firmantes que son conocidos no han tenido en sus manifestaciones de cursos y en conducta más que manifestaciones de odio contra el clero y contra la religión católica, y en que gran parte de los que el mensaje suscriben son obreros que no saben siquiera lo que el Concordato es, y que han afirmado, porque a los que se han tomado la tarea de corromperlos les han sido decir que el Concordato era la causa de todos los males de Austria, y que destruido el Concordato, entraría el imperio en una era de ventura y felicidad.

Además figuran entre los firmantes grandísimo número de niños de escuela y de vagamundos y perdidos mozalvetes de 14 a 20 años, que son los que constituyen esa canalla cosmopolita que a todas horas se halla dispuesta a trabajar en todas partes por la destrucción de la autoridad en todas sus manifestaciones.

Según la *Unión Católica*, Menabrea ha formulado su política en los siguientes términos: «Esperemos la muerte del Papa.»

Lo mismo dijo Cavour y murió antes que el Papa.

*La Gaceta de Florencia* anuncia con reserva que Inglaterra y Prusia han aconsejado al Gobierno de aquel país que, si la conferencia no se celebra, debe volver a la convención de 15 de Setiembre.

## Dice *La France*:

«La discusión sobre las interpelaciones relativas a la cuestión romana continúa en el Parlamento de Florencia sin nuevos incidentes.»

«Nosotros nos abstendremos de analizar esta discusión, con motivo de la cual leemos en una correspondencia que de Florencia dirigen al *Monitor*...»

«Es muy verosímil que estos debates se prolonguen aun durante muchas sesiones, y hay motivos para suponer que terminarán por un voto favorable a la conducta que el ministerio parece querer seguir: a la conducta de moderación, de pacífico desenvolvimiento y de respeto a los compromisos contraídos.»

«Nosotros, dice *la France*, no podemos menos de felicitarlos al ver que en la misma Italia se crea que el Parlamento sancionará esta política moderada y prudente que, como siempre hemos creído, no sufriría alteración, y que, como decíamos pocos días hace, es la única capaz de fortalecer la causa italiana.»

Hasta aquí la *France*, en cuyo escrito son notables dos cosas: primera, la afirmación de que las discusiones de Italia continúan sin incidentes nuevos; y segunda, la creencia de que la política prudente y moderada que el gobierno florentino se propone practicar es la que conviene a Italia, la única capaz, como dice *la France*, de fortalecer la causa italiana.

De donde se deduce que para el periódico imperialista no son incidentes nuevos las declaraciones de algunos oradores de la extrema izquierda de la Cámara popular florentina, y que para dicho diario no vale nada el JAMAS de Rouher, o mejor dicho aún, el JAMAS napoleónico proclamado por el ministro de Estado francés en el Cuerpo legislativo. Porque ¿qué es lo que los italianos entienden hoy por causa italiana? ¿No consiste esta en ir a Roma, según el Gobierno y los ministeriales por los medios morales, y según los avanzados por medios violentos y rompiendo precisamente con Francia?

Ahora bien: ¿hablará la *France* como órgano de las Tullerías como un diario cualquiera? Lo ignoramos, pero en ninguno de ambos casos debía ponerse en contradicción con las manifestaciones que en contrario sentido ha hecho el Gobierno francés. No; lo que a la misma Italia conviene no es el fortalecer lo que se ha dado en llamar causa italiana, sino seguir una política que renuncie y obligue a todos a renunciar la adquisición de Roma.

## ÚLTIMA HORA.

(Telégramas de *El Pensamiento Español*.)

(Agencia *Galand*.)

París 17, (a las 5 de la tarde.)

Señálase una tirantez súbita en las relaciones diplomáticas entre Francia y Prusia. Las últimas noticias de Florencia desmien-

ten terminantemente la noticia del nombramiento del caballero Nigra como embajador de Italia en Londres.

Nueva-York.

Los Estados Unidos están preparando la emisión de un empréstito.

El buque austriaco «Novara», que lleva el cadáver del Emperador Maximiliano, salió de la Habana el 4 del corriente mes.

París 18.

El vapor «Plata» trae la noticia de que los temblores de tierra continúan en San Thómas y que los habitantes abandonan la isla.

Munich 17.

La Cámara ha votado la ley sobre reorganización militar.

Nueva-York.

El Congreso ha votado una resolución confirmando el acta de reconstrucción de los Estados del Sur, y ha rehusado votar el pago del título de la deuda 5y20.

## DESASTRES EN PUERTO-RICO Y FILIPINAS.

(PUBLICADO POR LA «GACETA DE MADRID».)

El gobernador superior civil de Puerto-Rico, en carta número 202, de 5 de Noviembre último, da cuenta en los términos siguientes de los desastres producidos por un huracán en la noche del 29 de Octubre:

«Un triste acontecimiento, que ha llenado de luto y desolación a esta isla, tengo que poner en conocimiento de V. E.

«El día 29 de Octubre último se desató un fuerte huracán, empezando a la una de la tarde por la costa N. E. de la isla, y corriendo sucesivamente a toda ella hasta media noche, a cuya hora amainó algo y se pudo tener conocimiento de los estragos que había causado.»

«En la capital han sido de poca consideración, tanto que al amanecer del día siguiente se avistó el vapor-correo de la Península, el cual entró pocas horas después sin haber sentido los efectos del temporal; pero en los demás pueblos de la isla, y particularmente en los campos, los resultados han sido desastrosos. Los partes oficiales que he recibido de todas las autoridades locales contienen pérdidas enormes y desgracias de consideración, a pesar de no conocerse aun en toda su extensión; de modo que puede calificarse el suceso de verdadera calamidad pública.»

«En los diferentes puertos de la isla se han perdido siete buques con el cargamento y tripulación; otros siete han sufrido grandes averías, además de un número considerable de lanchones y botes que han sido sumergidos.»

«Las casas que habita la gente pobre, y que en el país se conocen con el nombre de boliches, han desaparecido casi por completo, dejando sin abrigo y en la más espantosa miseria a más de 3,000 familias.»

«Las demás casas todas han tenido averías de más ó menos consideración, habiendo pueblos en que no ha quedado ni una sola ilesa, y siendo más de 4,000 las que se han destruido por completo.»

«De los edificios públicos son muy pocos los que no se han resentido: 25 se han destruido por completo.»

«No conozco aun detalles sobre las pérdidas experimentadas en las obras públicas; pero deben haber sido enormes, pues casi todos los ríos se salieron de madre, llegando las aguas a una altura extraordinaria y desconocida en el país. Hasta ahora solo se sabe la caída de 14 puentes.»

«En los campos es difícil describir lo que ha pasado, y casi imposible apreciar las pérdidas. La mayor parte de las haciendas han perdido sus sembrados de caña y de café, y los frutos que tenían cosechados. El ganado se ha ahogado en su mayor parte, no conociéndose aun el número de reses muertas; pero debe ser grande, a juzgar por los pocos partes de algunos pueblos en que se detallan estas pérdidas.»

«Las siembras de caña y de café han sufrido muchísimo, y los frutos menores, como plátanos, maíz, arroz y otros, se han perdido por completo, lo mismo que las plantas tuberculosas, como batatas, gansias, ñames y patatas, que han sido arrasadas por las corrientes, dejando en la miseria a los pequeños cultivadores que aquí se llaman *gibaros*, y privando de alimento ordinario a la clase proletaria que se mantiene casi exclusivamente de aquellos frutos.»

«Debemos sin embargo dar gracias a la Providencia, porque el número de víctimas ha sido corto en proporción a los estragos que el huracán ha hecho en los terrenos, en los edificios y ganados. Hasta ahora solo ascienden a 200 muertos, heridos y conatos en toda la isla, entre naufragos, ahogados en los ríos y aplastados por la caída de las casas, siendo reducido el número de heridos y contusos, y muy probable que el de muertos sea mayor.»

«Continúa la citada autoridad exponiendo lo sensible y doloroso que ha sido este horrible desastre, y añade que para remediarlo y a fin de hacer lo posible en favor de la clase menesterosa, ha apelado al sentimiento público en pro de la desgracia, promoviendo suscripciones voluntarias en todos los pueblos de la isla, creando en ellos Juntas de Beneficencia compuestas de personas de reconocida moralidad y arraigo que recauden los productos de la pública caridad y los distribuyan equitativamente en cada localidad entre los más necesitados.»

«Al propio tiempo he autorizado a los municipios para que echen mano de aquellos fondos cuya inversión sea menos urgente, y los apliquen al socorro de la indigencia y a la adquisición de subsistencias, encargando a los corregidores y alcaldes el mayor esmero en la observancia de las reglas de la higiene pública, para evitar que la miseria, el estancamiento de las aguas y los miasmas pútridos producidos por la muerte de los animales desarrollen una epidemia y vengán a añadir una nueva calamidad a las muchas que ya experimentamos.»

«Esto es todo cuanto ha estado en mis manos practicar para hacer frente a las necesidades del momento; pero debo manifestar con franqueza que los medios empleados los considero ineficaces para aliviar el mal, porque las existencias de las cajas municipales son muy pequeñas, y los productos de la caridad pública tampoco podrán ser considerables, no porque no abunde este país en obras generosas y caritativas, sino porque la crisis ha hecho sentir sus efectos a todas las clases de la sociedad y el huracán ha venido a afectar todas las fortunas. Debo, sin embargo, hacer presente a V. E. que muchos pueblos de la isla han remitido ya listas de suscritores, y que todos los funcionarios públicos civiles y militares han ofrecido espontáneamente dos días de su haber para atender a la clase menesterosa.»

«Aun cuando sin suficientes detalles para apreciar la extensión de los daños causados por el temporal, remitido a V. E. la adjunta relación, en que se contienen las pérdidas que hasta ahora son conocidas, según los partes que han dado las autoridades locales de la isla, sin perjuicio de remitir a V. E. parte detallada de todo lo ocurrido tan luego como sea posible hacerlo.»

«Sigue la relación expresiva de las desgracias ocurridas y de los daños causados por el temporal del 29 de Octubre de 1867 en los pueblos de la isla.»

«Los totales son: muertos 158; heridos 17; contusos 34. Daños en edificios públicos: 16 iglesias; 13 casas de ley; 5 carnicerías y 8 cementerios. En los puertos: 14 buques, en obras públicas: 16 puentes y pontones y una alcantarilla.»

«Posteriormente y con motivo de los terremotos que en los días 18 y 19 de Noviembre se hicieron sentir en la misma isla, la citada autoridad ha diri-

gido a este ministerio la comunicación siguiente:

«Excmo. señor: Un terrible acontecimiento está llenando de espanto y desolación a los desventurados habitantes de esta isla, apenas repuestos de la dolorosa impresión causada por los desastres del último huracán. Nuevo y desgarrador espectáculo que ha venido a sellar la no interrumpida serie de nuestros sufrimientos, y cuyos efectos estamos sintiendo continuamente, sin saber cuál será el fin de tan trágicos sucesos.»

«El día 18 del actual, víspera de los días de S. M. la Reina (D. D. G.), a las tres menos cuarto de la tarde, reinando una calma absoluta, con un día sereno, aunque excesivamente caluroso para la presente estación, en la que ya suelen reinar los vientos del Norte, se sintió un fuerte temblor de tierra con un movimiento de oscilación de N. O. a S. E. que duró más de 30 segundos, seguido de otro de trepidación que continuó hasta cerca de un minuto.»

«La sacudida fué tan enérgica y terrible, que el edificio de la Real Fortaleza en que habito, y es quizás el más sólido de la población, se movió como un barco agitado por una mar gruesa, chocando los muebles unos contra otros y balanceándose las paredes con terrible violencia. Inmediatamente me lancé a la calle y recorrí toda la población, ofreciéndome a mi vista el espectáculo más desgarrador: hombres y mujeres estaban por calles y plazas arrastrados en el suelo implorando a voces la clemencia divina, mientras que la tierra, sin cesar de temblar, agitaba los edificios, amenazando a cada momento sepultarnos bajo sus ruinas. Procuré reanimar los abatidos espíritus en cuanto me fué posible, aconsejando a todos los vecinos que acampasen como pudiesen en el centro de las plazas y escampalos, y disponiendo que de todas las iglesias saliesen rogativas públicas para dar a los ánimos los consuelos de nuestra sacrosanta religión. Al propio tiempo ordené que la compañía de ingenieros, dividida en brigadas, estuviese dispuesta con las herramientas en las manos para acudir donde fuese preciso, tomando igual precaución en el presidio provincial, cuyos confinados se distribuyeron también en brigadas para ponerse a los órdenes de los ingenieros civiles y arquitectos de la población, mientras que el corregidor recorría constantemente toda la ciudad, a fin de que los agentes subalternos acudiesen a prestar auxilio al que lo necesitase.»

«La tierra no cesó de temblar ni un solo instante, aunque levemente, dando de vez en cuando fuertes sacudidas que volvían a llevar la alarma y el espanto a todos los corazones. Cuando se hubo algún tanto restablecido la calma, me situé enfrente de la Real Fortaleza, donde permanecí por lo que pudiera ocurrir, pues de vez en cuando se sentían sacudidas más ó menos fuertes y un ruido subterráneo imponente.»

«Al anochecer se iluminó toda la población. Cuando ya reinaba algún sosiego y confianza en que el fenómeno no volvería a reproducirse, un terrible temblor más fuerte que el de la tarde anterior, aunque de menos duración, conmovió en sus cimientos todos los edificios, amenazando desplomarlos y volviendo a llenar de espanto y consternación a todo el pueblo.»

«Desde aquel momento no hubo sosiego posible: las sacudidas se sucedían con mucha frecuencia, la tierra no cesaba de temblar, los edificios crujían y se agrietaban por todas partes, mientras que las gentes huían desparviadas de un lado a otro implorando misericordia.»

«En cuanto amaneció el día 19, casi toda la población en masa emigró a los campos, en donde se situó de cualquier modo, quedando la ciudad desierta y en un silencio sepulcral. Inmediatamente pasé a reconocer los edificios públicos, encontrando algunos que amenazaban ruina, y entre ellos la Real Audiencia, en donde no es posible que se reúna el tribunal, porque del informe dado por el inspector general de Obras públicas resulta que no ofrece garantía de seguridad, por cuya razón estoy tratando de habilitar otro local para que pueda seguir administrando justicia. Mientras tanto a la autoridad local, según el arquitecto de la ciudad, reconocía los edificios particulares que se encontraban abiertos, los cuales halló casi todos en mal estado. Cuando yo estaba visitando el cuartel de Santo Domingo, a eso de las siete de la mañana, una fuerte sacudida conmovió todo el edificio y abrió un arco por la clave, desplomándose algunos ladrillos.»

«En seguida dispuse que se tomasen las precauciones debidas para que la tropa, tanto de aquel cuartel como de los demás, estuviese pronta a acampar al menor movimiento que indicase ruina. Durante estos sucesos, en la cárcel había ocurrido una fuerte avería que hacía imposible la permanencia de los presos, por cuya razón dispuse que fuesen trasladados inmediatamente al presidio provincial, cuyo edificio, por ser más bajo y bien construido, ofrecía más seguridad. Cuando se conducían los presos se declaró fuego en una casa, siendo sofocado inmediatamente por una brigada de ingenieros.»

«Así se pasó todo el día 19 en la mayor ansiedad, aunque sin oscilaciones fuertes, mientras que de todos los pueblos de la isla llegaban a cada paso noticias llenas de consternación, con los partes más afectivos; y con el fin de que V. E. tenga un conocimiento exacto de cuanto ha pasado, le remito copia textual de todos los partes oficiales que hasta ahora he recibido. Al anochecer del expresado día 19 se vió un vólvulo relámpago seguido de un rumor lejano, y casi de repente un copioso aguacero vino a desalojar del campo raso a los pobres gentes que habían ido allí a refugiarse.»

«La población está afligida, aunque en su mayor parte con cristiana resignación, y la situación va siendo cada vez más grave, pues por una parte la miseria que produjo el huracán, y por otra el terror que ahuyenta a los especuladores, han ocasionado en el mercado una escasez de subsistencias que aterra por la falta de recursos para contrarrestarla. Continúa volando a fin de evitar en lo posible las desgracias que puedan ocurrir, y de atender a las públicas necesidades en cuanto está de mi parte, confiando solamente en la Providencia, en la tierna solicitud de S. M. la Reina por sus fieles súbditos de esta isla, y en que su Gobierno adoptará las disposiciones oportunas para ayudarme a sobrelevar este conflicto y sus ulteriores consecuencias.»

Dios guarde a V. E. muchos años. Puerto-Rico 20 de Noviembre de 1867.—Excmo. Sr.—José María Marchesi.»

El gobernador superior civil de las islas Filipinas da cuenta en cartas oficiales de 7 y 23 de Octubre último, de los desastres que han ocasionado en el territorio de su mando los huracanes y las inundaciones.

En la primera de dichas comunicaciones, dice:

«Excmo. Sr.: Un temporal de los aquí llamados collos, con fuertes vientos de O. S. O., que luego rolaron con dureza al S. S. O. y al S. O., estalló en esta capital el 20 de Setiembre, pocos momentos después de la salida del anterior correo. Con este motivo el vapor *Palma* que lo conducía tuvo que abrigarse en Mariveles, donde permaneció hasta el anochecer del 21, en cuya hora hizo rumbo a Punta Capones, según aviso telegráfico de la isla del Corregidor, y se abrigaron temores por su suerte. (No ha sufrido lo que temía la autoridad de Filipinas.)»



llegó a tomar la inundación proporciones tan extraordinarias, que empezaban a faltar recursos en algunos barrios, con cuyo motivo hice pregonar un bando en castellano y tagalo. Las clases acomodadas respondieron a mi excitación, así como también las órdenes religiosas, cuya caridad práctica y activa me complazco en reconocer. El ayuntamiento de esta ciudad por su parte tampoco ha defraudado mis esperanzas, y repartido en comisiones llevaba a todos los barrios inundados el consuelo y el socorro, no sin exponerse algunas veces a notorio peligro personal.

Afortunadamente el 26 por la noche empezó a subir el barómetro, sin que ocurriera posteriormente ninguna recrudescencia de las que en esta estación suele ofrecer el cambio de monzones. Las aguas bajaron en cuarenta y ocho horas, y pudo apreciarse con exactitud el resultado de la inundación, menos desastroso en verdad de lo que se temía.

El Excmo. señor intendente general de Hacienda pública comunica a V. E. por su parte los deterioros que han sufrido los edificios destinados a almacenes y fábricas de tabacos, así como las averías de esta importante planta; averías que, sin ser muy notables por fortuna, traerán sin embargo una nueva dificultad a nuestra situación económica. Por mi parte daré también cuenta a V. E. en esta misma relación de un siniestro análogo ocurrido en Cagayan.

El desbordamiento del Pasig y de los esteros que circundan a Manila convirtió todo su término, en un inmenso lago. Por las calles más concurridas solo podía transitar en barcos. En los barrios de San Miguel, Sampalva, Quiapo y Santa Cruz, principalmente, hubo que desplegar la más exquisita vigilancia, recorriéndolos asiduamente en bancas las rondas municipales y duplicándose el servicio de seguridad pública, que lo hacían los individuos de dicho cuerpo con el agua hasta la cintura. En algunas partes hubo que prestar auxilio a los vecinos para salvar sus personas o asegurar sus viviendas, que combatidas por la corriente empezaban a bambolearse.

A este celo y actividad se debió indudablemente que no ocurriera desgracia alguna personal, ni aun en el barrio de Tandauy, que era uno de los más peligrosos ofrecían por lo bajo de su terreno y el número y caudal de los esteros que lo circundan.

Los pueblos de la provincia presentaban el mismo lamentable espectáculo, subiendo vara y media y dos varas el agua de las sembraderas, e interceptándose por consiguiente las comunicaciones entre unos y otros, que tenían que hacerse en bancas y aun en barcos mayores. Han desaparecido todas las balsas y puentes de cañas que había en los ríos, y las calzadas han quedado bastante deterioradas. Es casi segura la pérdida de toda la cosecha del palay. Los pueblos más castigados han sido los de Pasig, Tagnig, Poteros, San Felipe Neri, Dilao y Pandacan.

Las ocurrencias en el puerto ni en el río no han sido afortunadamente de gran consideración, porque estos sacudimientos de la naturaleza, aunque terribles, son periódicos y tan conocidos como fácilmente previstos en este país por los hombres de mar. Desde los primeros momentos embarrancó en la playa del próximo pueblo de Pineda el bergantín-goleta num. 139 de la matrícula *Joven San Pablo*, procedente de Aparri, en Cagayan, con 500 fardos de tabaco en rama de a cuatro quintales; pero se le prestaron con tal oportunidad los auxilios que su situación reclamaba, que pudo evitarse la pérdida del tabaco, como sabrá V. E. más detalladamente por otro conducto.

La fragata americana *Sooloo* fondó en este puerto en mal estado en la mañana del 28, procedente de Hong-Kong, y consignada a los Sres. Ker y compañía, del comercio entrancero de Manila. Este barco trajo la noticia de que en el temporal del 9 se había ido a pique en aquella rada la barca *Minnerva*, de esta matrícula, a consecuencia de que garreando sufrió un terrible choque con el buque de guerra americano *Harsford*. También se dice que se estrellaron contra la plaza de Hong-Kong siete buques de alto bordo.

Continúa la ciudad autoridad dando cuenta de lo ocurrido a algunos buques de naciones extranjeras, respecto de los cuales se han publicado por este ministerio las noticias oportunas, y añade: «Más tristes consecuencias que en Manila ha producido esta calamidad pública en las inmediatas provincias de Luzon. La falta de comunicaciones, que hasta los primeros días de Octubre no han empezado a restablecerse, me impedirá bosquejar a V. E. por completo este lamentable cuadro.

En Cavite ha sido el temporal fuerte para todos, y aun mayor para los pueblos situados en la montaña, cosa que a primera vista parece inexplicable, desconociendo las circunstancias especialísimas de este país. Las crecidas repentinas de todos los ríos y arroyos han causado pérdidas considerables en el ganado, y el viento destruyó muchas casas de la gente pobre, que las tenían construidas

con pilares de caña: las de familias acomodadas han perdido por lo general sus techos. Los árboles útiles han sido arrancados en gran número, destruyéndose casi por completo la cosecha de café y cacao, así como la del palay, que en algunos pueblos allos se estaba madurando. De estos, el que más pérdidas ha sufrido es el de Indan, pues según participa su gobernadorcillo, además de los perjuicios manifestados ha tenido la pérdida de 800 carabaos muertos y bastante número de toros y vacas que se hallaban pastando en los montes de su término, calculando aquel pedáneo en 60,000 pesos la pérdida sufrida por todos conceptos.

Respecto a desgracias personales, hay que lamentar cuatro en toda la provincia: un niño de siete años que estaba pastando unos carabaos se halló ahogado en el río *Tripa de gallina*, término de Cavite el viejo. En Perez Dasmariñas se halló un hombre muerto en un barranco. En Maragondon se hallaron dos hombres ahogados, arrastrados por la corriente del río. En el pueblo del Rosario entró el agua del mar hasta la mitad, y en sus barrios de Leyton, Aplaya y Vasa llegó el agua a cubrirlos más de un metro.

Las calzadas se hallan intransitables, habiendo desaparecido muchos puentes é inbormales de tabla y nipa.

En el distrito de Morong, el temporal y las fuertes lluvias que principiaron en la noche del 22 durando hasta el 26, causaron destrozos de la mayor consideración, perdiéndose casi toda la cosecha, excepto la de los pueblos que se hallan en los montes y sitios más altos.

En la Cabecera, las calzadas de los sitios de Bulso, Maybangel, Calero y Lagundi han sido destruidas, como también algunas casas y el camarin donde estaba la escuela pública. En Cardona sufrieron igual suerte las de los sitios de Looc, Longos, Calajau y Balso, quedando este último interceptado por las muchas y grandes piedras que rodaban de los montes, destruyendo las techumbres de la visita, casa parroquial, Tribunal, Escuela y 34 casas, como también la visita y casa-cuartel del barrio de Tuna.

En Binangonan fueron destruidos por las avenidas los puentes de caña de los barrios Tayuman, Bilbiran, Darangan y San Juan, rompiéndose un caso que se hallaba fundado con cargamento de leña, inutilizándose 22 casas de caña y faja y muriendo ahogados Juan Picones y Venancio Maytilo, a los cuales no fue posible darles auxilio, por más esfuerzos que hizo un anciano de dicho barrio. Solo pudo sacarse de las aguas el cadáver de Venancio Maytilo, llevándose las corrientes al abuelo de este, el cual fué hallado a los dos días en la playa de la Laguna.

En Baras quedaron cubiertas de agua las calzadas y sembraderas.

En Tanay se estrelló un parao que estaba fondeado, y se ha perdido también la mayor parte de la cosecha.

En Piliha han quedado destruidas la Casa-Tribunal y seis casitas, y las sembraderas también se anegaron por haber subido mucho la mar de la Laguna.

Por último, en Cainta quedó anegado el pueblo y tuvieron que refugiarse la mayor parte de sus vecinos en la iglesia y casa parroquial por haber destruido sus casas la fuerte avenida del río San Mateo; y el pueblo de Angono sufrió también mucho por haberse anegado completamente.

En la rica provincia de la Pampanga duró el temporal desde el 22 al 24, y por fortuna sus destrozos no han sido tan considerables como debía temerse. He aquí la relación detallada que el alcalde remite a este Gobierno superior.

**Betis.**—En este pueblo se cayó el puente de madera que dirige a Santa Rita, cortando las avenidas la calzada que comunica con el mismo pueblo, perdiéndose además los sembrados de palay.

**Santa Rita.**—Destruído completamente el puente de madera del barrio de San Juan que conduce a la cabecera de la provincia, anegándose sus sembraderas, con pérdida de los sembrados de palay.

**La Paz.**—Han quedado intransitables todas las calzadas, invadidas por el agua hasta la altura de dos varas, destruyéndose los puentes nuevamente construidos en los puntos de Caaguran, Calatagan, Balicao, Lara, Mocalong y Guivara, con pérdidas de ganados, palay y otros frutos.

**Santa Ana.**—Anegados los caminos que conducen a Méjico, Candaba, San Luis y Magalang.

**San Luis.**—Quedaron inundadas todas sus sembraderas, sumergándose en el agua los sembrados de palay y caña dulce.

**Candaba.**—Inundada la población, habiéndose cortado la calzada del barrio de Pausaino, causando destrozos en los sembrados de palay y otros frutos.

**Torlac.**—Quedó anegada parte de las calzadas de la población y sembraderas, con pérdida de los sembrados de palay, maíz y caña dulce, destruyéndose además algunos trozos de los caminos que

comunican a Concepción y Camiling, y derribados dos botadores.

**Minatín.**—En este pueblo se inundaron las sembraderas, con peligro de perderse los sembrados de palay y caña dulce.

En la coreana provincia de Bulacan se desbordaron también todos los ríos, cortando las comunicaciones, sin que ocurriera desgracia alguna personal, pues desde que el barómetro empezó a bajar se avisó a los pueblos y se tomaron medidas de precaución por su activo alcalde mayor.

Aun cuando en esta provincia no se recuerdan inundaciones más grandes ni más rápidas que la actual, gracias a la Divina Providencia, ni una desgracia personal, ni un deterioro en los edificios públicos, ni un puente entero se ha llevado la corriente, aun siendo como era de tal fuerza que en algunos puntos destruyó leguas enteras de calzada.

En la provincia de Pangasinan todos los caminos han quedado intransitables, así como los puentes é inbormales que se expresan a continuación:

En San Fabian el puente de Banavang, situado en la carretera del correo general para Mangaldan; el inbormal de Mabilao, situado en la carretera del correo general para Santo Tomás.

El puente de Tacult é inbormal de Dalapapa, situado en la calzada que dirige a San Jacinto.

El puente de Banaba, el de Bindag, el de Calasio y el de Casimbali, todos situados en la calzada que dirige al barrio de Bolan.

En Calasio los puentes de San Pablo y Gabon.

En Tayug el puente de Ambasa, que dirige al pueblo de San Nicolás, y dos inbormales en la calzada que dirige al de San Quintín de Nueva Ecija.

En Santa Bárbara los puentes é inbormales que dirigen al pueblo de Malasiqui; el puente de Mora y los inbormales de la calzada que dirige a Mangaldan.

En Villasis todos los inbormales, quedando interceptado el tránsito por completo.

En Paniqui los puentes de las calzadas que dirigen a los barrios de Barang y San Ramon.

En Urdaneta todos los puentes é inbormales de las calzadas que dirigen a los pueblos de Binalonan Ariguan y Santa Bárbara.

En Mangataren se han caído los cobertizos de los tres puentes de la calzada que dirige a Aguilera, desmoronándose casi todas las rampas de dichos puentes; y en algunos pueblos se han perdido parte de los sembrados de palay por la avenida.

Asimismo han sido arrastrados por la corriente los puentes de Puntal y Bayvans en Duggapan; el de Tarag en Bimaleay, los de Santa Filomena, Bocaditas, Lunos, Paay y Bumbalacao, en Aguilera; todos los de Bimaleay; y se ha hundido el centro de un inbormal de piedra de los recién construidos en la calzada que dirige de Salasa a Aguilera.

Toda la provincia ha estado cubierta de agua por más de 40 horas.

En la provincia de la Union ha causado el temporal daños poco considerables en los edificios públicos; pero no así en la carretera, puentes y alcantarillas, por efecto de la gran cantidad de agua que bajaba por los ríos y quebradas de aquel accidentado territorio.

En la costa no hubo que lamentar más siniestro que el de la lancha *Nobles*, de la matrícula de Pangasinan, que fondeada en el puerto de Sual, de la misma provincia, fué arrojada por la fuerza del temporal al de *Santo Tomás de la Union*, con pérdida de su arboladura, timón y velamen por salvándose los cuatro hombres que la tripulaban.

En Ilocos Sur la calamidad tomó desgraciadamente proporciones gigantescas. No habiendo podido salir el correo por el fuerte temporal que reinaba desde el 23 al 26, hasta ayer no he recibido parte de aquel celo alcalde mayor. Desbordados los ríos de la provincia, han causado en toda ella desgracias personales y pérdidas de grandísima consideración. Las noticias recibidas hasta ahora solo se refieren a los pueblos más inmediatos a la cabecera, al número de cadáveres que la primera exploración ha permitido encontrar, y a las personas que han desaparecido de los pueblos, sin incluir el sinnúmero de los salvados por el celo de los gobernadorcillos, subalternos y cuadrilleros.

V. E. podrá considerar que sorprendidos los naturales por la extraordinaria altura de las aguas, las desgracias no solo han sido numerosas, sino que deberán ser por desgracia en número extraordinario, que irá apareciendo a medida que la exploración pueda extenderse más en su radio y a medida que las aguas descendían.

También han naufragado varios pontones en el puerto de Luzon de Cagayan y una goleta en las playas del pueblo de Lapo. La altura sobre el nivel ordinario que alcanzó el río de Abra, que circunda a la cabecera de Ilocos Sur, así como a los barrios de la misma provincia y pueblos inmediatos, puede calcularse en cinco ó seis metros: altura verdaderamente inverosímil, que horrorizará a V. E. y que sólo se explica por la configuración geológica del lecho del río. Ni por tradición

se recuerda en todo el país un desbordamiento semejante.

He aquí ahora el triste cuadro de las desgracias ocurridas, y que los partes oficiales ofrecen ampliar todavía.

PUEBLOS.	NÚMERO DE CADÁVERES.
Vigan.....	59
Caayan.....	22
Santa Catalina.....	23
San Vicente.....	13
Bansay.....	12
San Ildefonso.....	1
Santo Domingo.....	1
Total.....	131

DESAPARECIDOS.

En Vigan..... 124

De Caayan..... No hay datos exactos.

Debo, por último, dar cuenta a V. E. de un accidente análogo, ocurrido con alguna anterioridad en la provincia de Cagayan, pero que es posible y aun probable se haya repetido al iniciarse el equinoccio de otoño.

De siete a once de la noche del 14 de Setiembre descargó un huracán en aquella zona, que empezando por el Norte y acabando al Oeste, parece haber sido la cola o ramalazo del baguio ocurrido en los mares de China, pues ni su duración ni su intensidad fueron como otros que ocurren en aquella provincia.

Ha sido lo bastante, sin embargo, para destruir los primeros semilleros del tabaco en la Cabecera y causar deterioros en el techo del salón de aforos de los almacenes de Casig, cuya renovación hubo que emprender de seguida por polos y servicios para que no se detuviera tan importante operación. También se vinieron abajo muchos camarines de oreo.

Iguales daños ha causado este temporal, con que se inaugura la estación, en los pueblos de Amulung, Alcala, Nanipug y Gatsaurit; es decir, pérdida de una parte de los primeros semilleros, derribo de algunos camarines de oreo, y deterioro en los techos de los almacenes de aforo, a cuya reparación se procedió inmediatamente.

En el pueblo de Lallo se ha venido abajo el camarin provisional de prensas que se instaló el año de 1865, después del incendio, para servir por de pronto y hasta la construcción definitiva de los nuevos almacenes; y se ha destruido también el cabalote de una parte del techo de otro camarin contiguo de caña y nipa, no conteniendo por fortuna tabaco ninguno de los dos.

En la Cabecera, el mismo temporal causó muchos deterioros en los techos de la cárcel pública y cuartel del tercio civil.

En Pamplona, que es de los últimos pueblos plateros, se sintieron dos baguios, uno el 11 y otro el 14 de Setiembre, destruyéndose algunas sembraderas de maíz; pero no habiendo perjudicado a las siembras de palay.

Hasta hoy no se ha recibido noticia de ninguna desgracia personal ni siniestro alguno marítimo.

La pérdida de semilleros de tabaco no es de gran consecuencia para la cosecha que se prepara, por haber ocurrido a mediados de Setiembre. Tampoco lo son las inundaciones de las siembras de maíz por la avenida que sobrevino al día siguiente del huracán, por cuanto el agua no ha permanecido estacionada muchas horas. Pese de ser de peores efectos que se prolongue demasiado la colla que estaba entablada al dar el alcalde mayor de la provincia el parte a que vengo refiriéndome; pues esto impedirá que se repongan los semilleros perdidos, dará tal vez lugar a que se pierdan los segundos y se retrasen por consiguiente los trasplantes en los terrenos altos. También podrá producir una gran avenida en los ríos, cosa tan frecuente, que inundando los terrenos destruirá una gran parte de la hermosa cosecha de maíz que tienen este año los pueblos tabacaleros.

Hasta aquí el triste cuadro de las desgracias ocurridas a consecuencia del temporal que acabamos de sufrir. Para que no falte en ningún detalle lo lastimoso, añadiré a V. E. que en las noches del 3 y 4 del corriente se sintieron de escasa duración, y que en Guimbal é Ibaras, pueblos del distrito de Iloilo, ha aparecido una enfermedad que hizo al principio bastantes estragos, pero que decrecía notablemente, según me participa el gobernador de Visayas en 26 del mes próximo pasado.

En la segunda de las expresadas comunicaciones dice la misma autoridad:

(Aquí inserta la Gaceta la comunicación del gobernador de la provincia de Abra que ya conocen nuestros lectores.)

Concluye el gobernador superior civil diciendo

que, en vista de lo grave de las circunstancias en que se encuentra colocada la autoridad superior de una colonia en momentos de aflicción y de prueba, reuño la Junta de Autoridades en la noche del 17, y en ella se tomó el acuerdo de facilitar 50,000 escudos a los jefes de aquellas provincias con cargo a las cajas de comunidad.

El total de las pérdidas sufridas en el personal, animales, buques y balzos con motivo del temporal del 23 al 26 del pasado, según los partes remitidos por los gobernadorcillos, es el siguiente:

Individuos: 130 varones y 143 hembras mayores de edad y 175 varones y 147 hembras menores de edad.—Ganados: 962 carabaos, 1,600 vacas, 1,480 caballos, 629 cerdos, 117 cabras y 135 carneros.—Bueques: 5 goletas, 14 pontines, 16 pancos, 7 bancas, 10 paraos y 12 lanchas.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Expectación de Nuestra Señora ó llámese de la O.—Tempora.

SANTO DE MAÑANA. San Nemesio, mártir.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas de Santo Domingo de Silos, y reserva.

En San Isidro, San Andrés, San Ginés, Capilla Real, San Pedro y en Santa Catalina de los Donados, habrá misa cantada para la renovación de Sagradas Formas y en el Colegio de Niñas de Loreto habrá misa cantada a pastorela a las diez.

Sigue celebrándose la novena de Nuestra Señora de la O, en la parroquia de San Luis y predicará en la misa mayor D. Ciríaco Cruz y por la tarde en los ejercicios D. Gregorio Montes.

Prosigue por la noche en San Juan de Dios la novena de Santa Lucía, y predicará D. Patricio Páramo. También continúa en la Bóveda de San Ginés en los ejercicios de Adviento, D. José Lozada.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de Señoras Salesas Reales.

Se reza en San Juan y San Pablo, mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 17 de Diciembre de 1867.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 37-20, 30 y 35, y 37-15, 80 y 60 pequeños; a plazo, 37-50, 35, 40, 45, y 50 fin cor. vol; 38-50 pri. 50 c. fin próx. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 38-25 y 38-00; a plazo, 38-00 fin. cor. fir.

Idem del 3 por 100 diferido, no publicado, 35-50.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 41-60.

Idem id. de segunda id., id., 20-00.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-25.

Deuda del personal, publicado, 25-00; a plazo 25-00, 25-05 y 25-00 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 98-75.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, sin el cupon corriente, no publicado, 88-00 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 87-00.

Idem id. de 2,000 rs., id., 91-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 90-00 d.

Idem, id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, idem, 76-00 d.

### CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-50 d.

París a 8 días vista, 5-15.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 14 de Diciembre.—Consolidados, 92 3/4 a 92 7/8.—Interior español, 37 1/2 a 38 1/2.—Diferido, 34 1/2 a 35.

París 14 de Diciembre.—Interior español, 35 7/8.—Diferido, 35 3/4.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

## EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL R. PADRE L. TAPARELLI. DE LA COMPAÑIA DE JESUS, TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

## IMPRENTA DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. CALLE DE PELAYO, NÚMERO 34.

Esta imprenta se dedica no sólo a la impresión del periódico sino también a cuantos trabajos se le encarguen por parte de las corporaciones y particulares.

Dotada de un buen surtido de fundiciones y adornos del mejor gusto, puede llevar a cabo en poco tiempo cualquier impresión de lujo ó sencilla, tanto de obras, folletos, periódicos, anuncios de corporaciones eclesiásticas, escuelas mortuorias, circulares, anuncios de cofradías, de fiestas de Iglesia, etc., etc., cuanto de toda suerte de documentación para oficinas y particulares, por delicados que sean. Los precios serán sumamente arreglados.

Si alguna persona de fuera de Madrid desea utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirigirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en la seguridad de ser complacido inmediatamente, previo el ajuste y demás condiciones que se convengan. Los que impriman obras de cualquiera clase en este establecimiento, disfrutarán de anunciarlas gratis en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, periódico de los que más circulan. Las sociedades que le encarguen sus trabajos, tienen, en los mismos términos, derecho a anunciar sus operaciones.

La imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no imprimirá jamás nada que sea contrario a nuestra Santa Religión.

## MANUAL DEL VIAJERO ESPAÑOL

DE MADRID A PARÍS Y LONDRES,

por D. Antonio María Segovia,

ó sea descripción de los principales puntos de España en el camino del Norte y de lo más notable que encierran dichas capitales.—Un elegante tomo con láminas. Agencia franco española, calle del Sordo, 31, bajo.—Precios, 20 rs. en pasta y 12 en rústica. (A.)

## SILIO MARCIO, EPISODIO DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

## LA VENTA DE LA PLUMA SAN PEDRO

ha tomado proporciones considerables, y se comprende fácilmente, porque fabricada de acero doblemente cementado no se oxida nunca y dura muchísimo; su reputación de duración es pues grandísima. Pero goza además de otra reputación moral, puesto que habiéndola dedicado al Soberano Pontífice se recomendó expresamente a los fieles. El inventor de esta pluma tuvo la honrosa satisfacción de recibir de S. E. el Cardenal Antonelli una carta en la que entre otras se leen las líneas siguientes:

«Obedeciendo la orden del Pontífice me apresuro a participar a V. S. su soberano agrado: no omitiré tampoco que S. S. se ha dignado aprobar el laudable pensamiento que ha excitado a V. S. a propagar este nuevo producto de su fabricación, asegurándole un gran éxito, pues lleva consigo el noble objeto de animar a los buenos a la defensa de la religión del Santo Padre y de la justicia.

En testimonio de su benévola acogida, Su Santidad envía a V. S. por mi conducto la medalla adjunta que tiene su augusta effigie y le concede su bendición apostólica. Estas plumas, contenidas en cajas adornadas con el retrato de Su Santidad Pío IX, se venden en esta corte en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, a 16 reales caja.—La docena de cajas, 150 rs. (A. 2747.)

MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.